

Galería de Argumentos

LA FRAGUA DE VULCANO

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto, dividida en tres cuadros

original de

MANUEL LINARES RIVAS

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
España y se venden en el Kiosko de Celestino



Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras
más en boqa y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid

RUPERTO CHAPÍ

PRECIO 10 CÉNTIMOS

3 Mayo, 1907.

PERSONAJES

La Primorosa.	Marcial.
Engracia.	Jacobo.
Dionisia.	Un cura.
Mercedes.	Pedro.
Carmen.	Juan.
Vulcano.	Blas
Rufino.	

Zíngaras, zíngaros, mozas y mozos.—La acción en Villase-
rena, pueblo ideal de Castilla.—Época actual

ARGUMENTOS de ópera, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida. Lohengrin.	I Pescatori di Perli
Africana. Tannhauser.	Lucia di Lamermoor
Barbieri di Siviglia.	Lucrecia Borgia-La Boheme
Cavalleria Rusticana.	Mignon. Marta
Yinorah. Mefistófeles	Otello. Roberto el Diablo
Ernani. Puritanos	Lucrecia Borgia Macbet.
Fausto.—I Paglacci.	Sonámbula. Rigoletto
Fra Diabolo. I Lombardo.	Traviata La fuerza destino
Poliuto-Linda de Chaumonis	Un ballo in maschera.
Favorita. Sanson y Dalila.	Visperas Sicilianas
Gli Hugonotti. Tosca.	La Walkiria, 1. ^a parte de
Gioconda. Il Profeta.	la trilogía «L' Anella dell
Il Trovatore.	Nibelung

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 325 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen
cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Co-
medias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor,
á 10 céntimos uno. Se sirven á provincias á precios muy
económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.
Valladolid.

Nota. Se manda catálogo con las condiciones á quien
lo pida.

Se remiten colecciones á quien lo solicite.

Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima
sin su permiso.

LA FRAGUA DE VULCANO

CUADRO PRIMERO

A la izquierda casa de planta baja.—A la derecha dos grandes anillas.—Por detrás de la casa carretera. Al fondo afueras de un pueblo.—Es de día.

Engracia se halla en una ventana y Marcial al pie cuando se levanta el telón y cantan el siguiente número:

Mar.	Lo que yo te digo es que sólo pienso en hablar contigo; y si por la tarde vas de romería, ¿quieres que te aguarde donde el otro día?
Eng.	Ya te he contestado

que no sé si el tío
estará ocupado;
pero por si acaso
voy de romería,
sal á nuestro paso
donde el otro día.

Mar. Y si te busco y te encuentro
y si te llevan y vás,
¿supongo que al acercarme
tú ya no te enfadarás?

Eng. Si es que me llevan y voy,
y si me llevo á enfadar,
no es porque andes tú á mi lado,
es que no dejas andar.

Mar. Tan arrimaditos...

Eng. ¡Eso está muy feo!

Mar. Pues aun hay distancia
para mi deseo.

Eng. Si fueras prudente...

Mar. Me llamabas soso
y además perdíamos
un tiempo precioso.

Eng. Júrame que hoy
has de ser formal

¡Mira que no voy!

¡Júralo, Marcial!

Mar. Juro que me gustas,
Juro que te quiero,
Y á solas contigo

Eng. juro estarme quieto.
Mira Marcialito;
Marcialito, mira,
que otras muchas veces
has dicho mentira;
y es muy posible que hoy...

Mar. Posible.

Eng. ¡Mira que no voy!

Mar. Vas.

Eng. ¡Mira que no voy!

Mar. Si vas.

Eng. No voy. No voy.

Mar. ¿Quieres que suba un momento?

Eng. ¡Ay!

Aparece en escena Vulcano, tío de Engracia, y ésta al verle se retira rápidamente de la ventana, Vulcano aconseja á Marcial que se case pronto con su sobrina porque cree que han de ser felices los dos y Marcial contesta á Vulcano que seguirá el consejo al pié de la letra y que en la primera ocasión que tenga así se lo ha de decir á Engracia.

Entra en escena Engracia y dice á su tío que aquella tarde hay romería y Vulcano la promete llevarla.

Desaparece Engracia y entra Dionisia diciendo á Vulcano que tiene una hija mala y que no tiene confianza en el médico y le ruega que vaya á verla porque él siempre encuentra algún remedio para todos. Vulcano la dice que irá por su casa á ver lo que tiene su hija, aunque él poco puede hacer por ella.

Varias mozas con cestas á la cabeza atraviesan la

escena. Rufino, galanteador de oficio, las dirige algunas frases intencionadas y picarescas.

Se retiran las mozas y Vulcano le dice que un día vá á tener que sentir, por andar siempre requiebrando á las mujeres, pero Rufino le contesta que ya lo tiene previsto, y que como él es algo cobarde, mejor dicho *prudente*, tiene pensado hacerse una coraza que le reserve el pecho y la espalda, de los golpes que le puedan dirigir.

Rufino se compromete á hacersela en el plazo de dos días.

Un grupo de zingaros invade la escena: formando dos grupos; las mujeres se sientan en el suelo, y los hombres hacen los preparativos para hacer el rancho.

Las zingaras invitan á Primorosa á que cante y ésta lo hace en la siguiente forma:

Prim. Dale al aire, dale al aire,
dale las penas al aire,
que él á veces se las lleva
y ya nunca te las trae.

Coro Dale aire, dale al aire,
etc., etc.

Prim. Sitio donde yo descanso,
¡qué me importa cómo seas,
si ya á la tarde ó mañana,
no querrá Dios que me vea!
Caminante.

Coro Caminante

Prim. No te burles de mi vida,

que solo por ser errante
ya la llevo maldecida.

Se ríen de que me ría,
pero sin casa ni hogar,
aunque ya tuviera penas,
¿dónde las iba á guardar?

Dale al aire, dale al aire,
dale las penas al aire,
que él á veces se las llevas
y ya nunca te las trae.

Coro Dale al aire, dale al aire,
etc., etc.

Prim. No sé en que tierra del mundo
dejo un amor olvidado,
y de todos mis amores
ese es el mejor pagado.
Caminante.

Coro Caminante

Prim. No te burles de mi vida,
que solo por ser errante
ya la llevo maldecida.

Los hombres que á mi me quieren
no sé cómo me querrán;
me ven que vivo arrastrada
y me dejan y se van.

Dale al aire, dale al aire,
dale las penas al aire,

que él á veces se las lleva
y ya nunca te las trae.

Coro Dale al aire, dale al aire,
etc., etc.

Todos Dale al aire, dale al aire,
dale las penas al aire,
etc., etc.

Prim. Los hombres que á mi me quieren
no sé como me querrán;
me ven que vivo arrastrada
y me dejan y se van.

Terminado este número los zíngaros mandan á primorosa que vaya por agua, amenazándola al mismo tiempo con un látigo. Entran en escena Vulcano y Rufino. Este empieza como de costumbre á requebrar á Primorosa y Vulcano se compadece de lo mal que la tratan los zíngaros.

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una feria. Barracas á los lados: En el centro un cinematógrafo. Es de noche.

A la puerta del cinematógrafo un voceador invita al público [con grandes gritos á que pase á ver las vistas.

Pedro, Blas y Juan, mozos del pueblo comentaⁿ heroicidades y valentías que ahora realiza Rufino, que tan cobarde era antes y todos ellos dicen que esa Valentía la ha adquirido por medio de maleficios.

Entran Dionisia y Carmen y se unen á los personajes anteriores para seguir la conversación y en ella sacan á relucir también el poco airoso papel que está haciendo Vulcano con la Primorosa, pues éste la ha llevado á su casa, y la Primorosa, en cambio admite las caricias y galanteos de todos.

Salen Primorosa y Jacobo y cantan el siguiente benito número:

Jac. Ven conmigo, Primorosa;
ven que te hable una palabra,
ven que te diga una cosa.

Prim. ¿No comprendes que me juego
todo lo que he conseguido
si hago caso de tu ruego?
No me apartes de la feria,
que si riño con Vulcano
es volver á la miseria.

Jac. Arriesgando por mí algo
es que á tus ojos divinos
valgo más de lo que valgo;
y con la prueba que espero,
aunque parezca imposible
querré más de lo que quiero.

Prim. ¡Eso es locura!

Jac. Es cariño.

Prim. Y me expones á un disgusto.

Jac. No me riñas.

Prim.

No te riño.

Prim.

Y al fin y al cabo, ¿qué pierdo?

Lo que hoy es una locura,

mañana será un recuerdo.

Y pobres los que no tienen
cuando la sangre se enfía,

esos placeres que vienen

del placer que se halló un día.

Jac.

Ven que te diga una cosa,

ven que te hable una palabra

van conmigo, Primorosa,

que para inspirar amores,

hasta en el nombre han querido

que llevases sus primores.

Prim.

Cuando escucho que me llaman

Primorosa los extraños,

igual que los que me aman,

de mi nombre estoy quejosa.

solo para quien me quiera

quiero ser la Primorosa.

Jac.

Déjame, pues, que consiga

la ilusión de que yo sea

quien más constante lo diga.

Ven, y juntos soñaremos.

que lo mismo que ahora somos

eternamente seremos.

Prim.

No será, que amor no dura;

más siempre tendré un recuerdo

de lo que fué una locura.

Los dos

Y pobres los que no tienen

cuando la sangre se enfría
esos placeres que vienen
del amor que se halló un día .

Jac. Ven Primorosa, ven.

Prim. Quiero volver enseguida; Vulcano andará
buscándome.

Esa es la gracia de esta escapatoria, Ven, ven

Desaparecen Primorosa y Jacobo y entra en esce-
na Vulcano preguntando á todos por Primorosa la cual
dice, ha desaparecido en la feria, sin que haya podido
encontrarla, riéndose unos de su buena fé y otros de
las malas jugadas que le está haciendo Primorosa.

Al fin entre unos y otros le dicen que Primorosa
se ha ido con Jacobo por el Molino y que mientras él
la buscaba por el Real de la feria ella se divertía á
su costa con otro amante.

Entran Rufino, Engracia y Mercedes y cantan este
precioso número:

Eng. ¡Rufino!

Ruf. ¡Engracia! ¡Mercedes!

Eng. ¿Está usted muy ocupado?

Ruf. Ahí me aguarda una mujer,
pero estoy acostumbrado
á marcharme y no volver.

Eng. ¡Y si usted hacernos quisiera
un gran favor!

Ruf. ¿A las dos?

Eng. O la hora que usted quiera.

Ruf. Pues andando ¡vive Dios!

Eng. Dicen que hay unas barracas
asombrosas...

Mer. ¡Asombrosas!

Eng. Donde se ven unas cosas
que no se deben mirar.
Y es en esas barracas
prodigiosas...

Mer. ¡Prodigiosas!

Eng. Y para ver esas cosas,
donde queremos entrar.

Ruf. ¿Hay una barraca
que está prohibida?
Vamos en seguida.
¡Si es lo natural!
¡Pobrecitas mías!
¿Para qué ha de verse
sin satisfacerse
su curiosidad?
Y si algún asunto
os parece raro,
yo me encargo al punto
de ponerlo en claro.

Eng. Dicen que hay figuras...

Mer. Figuras..

Ruf. Figuras.

Eng. Dicen que hay figuras
un poco atrevidas.

Ruf. ¡Pobres criaturas!
Están aburridas.

- Eng. Dicen que hay horrores...
Mer. Horrores...
Ruf. Horrores.
Eng. Dicen que hay horrores
este año en la feria.
Ruf. Nada; son rumores
de la gente seria.
Y estas horrosas
cosas del pecado,
son las mismas cosas
que siempre han pasado.
Eng. Pero si usted piensa...
Mer. Y si usted opina...
Eng. Que es locura inmensa...
Mer. Y tal vez dañina ..
Ruf. No.
Eng. ¿No?
Mer. ¿No?
Ruf. Eso creo yo.
Eng. ¿Iremos allí?
Ruf. Sí.
Eng. ¿Sí?
Mer. ¿Sí?
Ruf. ¿Están prohibidas?
Pues no hay más que hablar.
¡Vámonos, chiquillas!
Todos ¡Vámonos allá!

Rufino sigue sus valentías con los mozos del pueblo á los cuales tiene acobardados, llegando su osadía al extremo de requebrar á todas las mozas delante de

sus novios, sin que estos pongan el menor obstáculo; tal es el miedo que le han cogido.

Por fin se encuentran Vulcano y Primorosa y cuando ésta le pregunta á Vulcano por donde ha andado que no le ha visto, este le dice que sabe todo y que entre los dos todo ha concluido.

CUADRO TERCERO

Fragua de una herrería

Al levantarse el telón aparecen los oficiales de la herrería de Vulcano trabajando: Cantan lo siguiente:

Pega firme, pega firme,
aprende duro á pegar
que después á ti en la vida
ya también te pegarán
Pega firme, pega firme,
aprende duro á pegar.

Un muchacho trae un recado para Vulcano de parte de la Primorosa para que vaya á su casa, pero Vulcano que desde el lance que le ocurrió en la feria dejó las amistades que con ella tenía le dice al chico, que diga á la Primorosa que no puede ir.

Engracia dice á su tío que en vista de que Marcial es un cobarde y de que no la ha hablado de boda que le quiere menos que antes y que se ha fijado en un hombre que es más valiente que Marcial.

Sube á un cuarto Engracia y entra en escena

Marcial lamentándose de su mala suerte y que piensa marcharse del pueblo, en vista de que Engracia ya no le quiere porque se entretiene en coquetear con Rufino.

Vulcano le dice que si solo son esas las penas que pronto van á concluir porque él tiene el remedio en la mano. Al efecto le dice lo primero que tienes que hacer es buscar pelea con Rufino y darle dos bofetadas, y que no tenga cuidado que no le pasará nada por eso.

Todos los mozos acuden á la herrería para que les dé armas con objeto de matar á Rufino pues este no cesa de mortificarles delante de las mozas.

Las mozas por su parte dicen también que ellas llevarán agua bendita y rezarán oraciones para que los mozos consigan matar á Rufino.

En esto entra Rufino y empieza como siempre á abrazar á las mozas y reirse de los mozos, valido del terror que le han cogido, consiguiendo solamente con una amenaza que todos huyan de allí como alma que lleva el diablo.

Quedan solos Rufino y Vulcano y este le dice que en vez de usar la coraza como medida previsorá, la usa en perjuicio de todos y que eso no debe hacerlo más tiempo, pero Rufino le replica que así le vá bien y que no piensa mudar de conducta,

Se quita la coraza para que la arregle Vulcano un pequeño defecto que tiene y entonces este la rompe en varios pedazos y la arroja en un rincón de la herrería.

Entra Marcial, y se dirige á Rufino y este le habla como siempre irónicamente, pero Marcial se enfada y la emprende á puñetazos con Rufino.

Vulcano les deja que se peguen para que Marcial se convenza de que no tiene Rufino tanto poder como todos creían.

Engracia entra poco después y se sorprende de lo que ha ocurrido y no queriendo convencerse la dice Marcial que si quiere se volverá á repetir la escena, pero Rufino acobardado pretende huir.

Van llegando poco á poco los mozos y mozas del pueblo y según se van enterando de que Rufino ya no tiene el poder que antes, todos quieren abofetearle para vengarse de las ofensas que les había inferido.

Los mozos prometen á Rufino darle una paliza y se retiran

Esta bonita obra termina con la siguiente interesante escena:

- Ruf. Adiós.
Vul. Tú te lo has buscado.
Ruf. Adiós.
Vul. Adiós, hombre; ¿vas á tu casa?
Ruf. No sé; primero voy á que me peguen unos cuantos amigos.
Vul. Arread de firme, muchachos, que hemos perdido mucho tiempo.
Prim. ¡Antonio, Antonio! ¿Puedes salir un momento?
Vul. No puedo.
Prim. Quisiera hablarte,
Vul. Habla aquí.
Prim. Ya que me obligas, delante de todos hablaré. Tú has sido bueno y cariñoso conmigo aunque hoy estamos peleados, en el momento de

marchar del pueblo, debo decírtelo: Antonio me marchó.

Vul. Gracias.

Prim. Vuelvo á la vida errante—por mi culpa, ya lo sé, pero vuelvo,—en el momento de marchar, aún te pregunto: ¿marchó Antonio? ¿Has oído, Antonio? .. ¿Antonio, has oído?...
Callad.

Vul. Te he oído; Primorosa.

Prim. Fuí torpe despreciando tus bondades lo confieso.

Vul. Tarde.

Prim. Tarde, sí. No soy muy dócil, ¿verdad? Cuando hoy te suplico cuando hoy me humillo, comprende lo que me pasa. Vuelvo á la vida errante y tengo miedo de volver, Antonio. Antonio... te lo suplico no me dejes marchar... ¡Antonio!... ¡Antonio!... ¡Que estoy suplicando!... Callad... callad.

Vul. Callad.

Prim. ¿O es que vosotros no queréis que le llegue mi voz?

Vul. Así te contestan. Golpeando el hierro para que yo te oiga menos, me recuerdan que no debo oírte; es un consejo.

Prim. Ven fuera y hablaremos.

Vul. No puedo abandonar el trabajo.

Prim. Ven; óyeme óyeme solo una palabra.

Vul. No.

Prim. ¡Marcho ahora mismo; no volverás á verme nunca!

- Vul. Marcha, es tu destino.
Prim. Antonio, lo que tú has querido va á caer en
 la miseria.
Vul. ¡Primorosa!
Her. 1.º Te engañó, maestro; te engañará.
Prim. ¡Antonio!... ¡Antonio! .. ¡Oyeme Antonio!

CANTADO

Los hombres que á mi me quieren
no sé como me querrán;
me ven que vivo arrastrada
y me dejan y se van.

- Dale al aire, dale al aire,
Dale las penas al aire,
que él á veces se las lleva
y ya nunca te las trae.
Herreros Pega firme, pega firme,
 aprende duro á pegar
 que después á tí en la vida
 ya tambien te pegarán.

— TELÓN —

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA

Agua, Azucarillos y Aguard.	Doloretas. Piquito de Oro
Alegria del a Huerta.	Debut de la Ramirez,
Adriana Angot.-Andrónica	El rosario de coral El túnel
Anillo de Hierro. Ideicas.	El maldito dinero
Abanicos y Panderetas	El Caballo de Batalla
Agua Mansa La Traca	El Principe Ruso.
Angelitos al cielo! Bohemios	El trueno gordo-Lasestrellas
Biblioteca Popular. Borraca	El Pobre Valbuena.
Boleta de alojamiento	El Ciego de Buenavista.
Balada de la Luz.-El Escalo.	El Tributo Cien Doncellas.
Buenas formas.-Carrasquilla	El Dominó Azul El Místico
Balido del Zulú. Bocaccio.	El General. El Afinador,
Barberillo de Lavapiés.	El Tío Juan. El Veterano.
Barbero de Sevilla.	El Puñao de Rosas.
Buena-ventura. Los Guapos	El arte de ser bonita
Pollo Tejada-Perro chico	El Dios Grande. El Olivar.
La polka de los pájaros,	El Cuñao de Rosa.
Copito de nieve. El Trovador	El Mozo Cruo.-Cara de Dios
Cuadros al Fresco.	El Pícaro Mundo. La Nena
Cuadros Disolventes.	El Barquillero. La Diligencia
Curro López. Campanone.	El Estreno.-Famoso Colirón
Cabo primero. Género Infimo	El Gaitero. Jilguero Chico
Cuerno de Oro. La Borracha	El genio alegre El Patio.
Cura del Regimiento.	El Marquesito. El Bateo.
Curro Vargas. Clavel Rojo.	El Coco. El Rey del Valor.
Ciudadano Simón.	Enseñanza Libre -La Maya.
Campanas de Carrión.	El Abuelo. Fondo del Baul
Capote de paseo Gruz Blanca	Fiesta de San Antón.
Corneta de la Partida.	Feria de Sevilla. El Trébel.
Correo Interior. Dinamita.	Fonógrafo Ambulante.
Coloría Colorao. El trágala	Fotografías Animadas
Los Zapatos de cha rol	Flor de Mayo. Gloria Pura
Congreso Feminista.	Gigantes y cabezudos.
Churro Bragas. El Husar.	Gimnasio Modelo.
Chico de la Portera	Guardia de honor. Bravías
Chispita Código Penal	Grandes Cortesanas.
Duó de la Africana.	Gazpacho Andaluz.
Don Juan Tenorio.	Guillermo Tell. La Camaron
Don Gonzalo de Ulloa.	La vara de Alcalde.
Detrás del Telón El Recluta.	Lapeseta enferma.
Diamantes de la Corona.	La taza de té. La Machaquito

Hijo del Batallón.
Inés de Castro.—La Azotea.
Jugar con fuego.—La Cariñosa.
Juramento. | Las Carceleras.
José Martín el Tamborilero
Juicio oral. | Siempre P'atrás
La Buena Sombra.
La Bruja. | La Buena Moza.
La Barcarola.—Los Mad y res
La Dolores.—Lucha de clases
La Manta Zamorana.
La Guedeja Rubia.—La Soleá
La casita blanca | Macarena
La torre del Oro.—El Maño
Ligerita de cascós.
La trapería. | La reina Mora
La Mazorca Roja | La Boda
Lola Montes | Las Parrandas
La Gorria de Toros.
La Divisa | Los Granujas.
Los charros. | La Fosca.
La venta de D. Quijote
La canción del Nautrago.
Las dos princesas. El Ratón
Las Barracas. Solo de trompa
La Mallorquina. | Lo cursi.
La Macarena. | La Morenita
La Marsellesa. | La Tosca.
La Revoltosa. | La Cuna.
Los Arrastraos. | La Muñeca
Los Alojados. | La Inclusa
Los Borrachos. | La Mascota
Los Pícaros Celos. Lo henguín
Los Figurines | La vendimia
Los Tumbaos. | La Torería.
Los dos Pilettes.—La Celosa.
Los chicos de la Escuela.
La coleta del Maestro.
La Marusiña.—La Perla Negra
La Puñalada.—Ultima Copla
La Desequilibrada. | Electra
La Noche de Reyes

La Molinera de Campiel.
Los hijos del Mar
M' accés de reir D. Gonzalo.
María de los Angeles.
Mariucha. | Mujer y Reina.
Maestro de obras.
Molinero de Subiza.
Mangas Verdes | Marina.
Mis Efeliett. | Mi niño.
Monigotes del Chico.
Milagró de la Virgen.
María del Pilar. | La Mulata
Nieta de su abuelo.
Niños Llorones.—Covadonga.
Plantas y flores.
Pepa la frescachona.
Polvorilla. | Pepe Gallardo.
Presupuestos de Villapierde.
Puesto de Flores.
Perla de Oriente. | El tunela
Patria Nueva. | ¿Quo vadis?
Querer de la Pepa.
¡Que se va á cerrar!
Raimundo Julio.
Rey que rabió. | Trahuco.
Reloj de Lucerna.
Reina y Comedianta.
Santo de la Isidra.
Sobrios del Capitán Grant.
Salto del Pastiego.
San Juan de Luz. Ideicas.
Sombrero de Plumas
Sandias y melones. | Velorio
Traje de luces. | Tia Cirila.
Terrible Pérez | Tempestad.
Tempranica. | Tremenda.
Tonta de capirote.
Tío de Alcalá | Tribu salvaje
Tirador de palomas.
Viejecita. | Venus.—Salón.
Viaje de instrucción.
Venecianas. | Zapatillas